



Fotografía: participantes del VII Encuentro de la Red Internacional de Huertos Escolares. Coatepec, Veracruz, México, octubre de 2016.

La Red Internacional de Huertos Escolares

Helda Morales y Bruce G. Ferguson

El Colegio de la Frontera Sur | San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México
www.redhuertos.org

La Red Internacional de Huertos Escolares (RIHE) nació en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (México), en el 2009, con los objetivos de acompañar y fortalecer a los docentes que trabajan en el huerto escolar, y buscar estrategias para que los programas de huertos escolares sean sustentables. Desde entonces la RIHE ha tenido siete reuniones (una por año) y estimamos que ha alcanzado a más de tres mil personas en varios países de las Américas.

Ronald Nigh, antropólogo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Bruce Ferguson y Helda Morales, agroecólogos del Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), preocupados por el desprecio a la agricultura campesina y las dietas locales, habían estado trabajando con docentes chiapanecos y estudiando los programas de huertos escolares en Estados Unidos y Mesoamé-

rica desde hacía un tiempo. Así se dieron cuenta de los esfuerzos desarticulados, la frustración de algunos docentes por sentirse aislados y lo efímero de muchos de los programas. En diciembre de 2009 convocaron a docentes, ambientalistas y académicos a reunirse para discutir problemas con la educación, el ambiente y la alimentación en Chiapas, y para analizar la propuesta de huertos escolares como una posible solución a estos problemas. En el evento también participaron Stephen Gliessman, agroecólogo de la Universidad de California, y Roberta Jaffé, maestra y fundadora de la organización civil LifeLab, que promueve huertos escolares en California desde hace 40 años. Como consecuencia del análisis realizado, se formó la Red Mesoamericana de Huertos Escolares.

Durante los siguientes seis encuentros se han ido sumando docentes, académicos, organizacio-



Fotografía: integrantes de la Red Chiapaneca de Huertos Escolares.

nes civiles, jóvenes, niños y padres de familia de varios estados de México y de otros países como Guatemala, Colombia, Venezuela, Puerto Rico, Uruguay, Brasil y Estados Unidos. Por ello la Red Mesoamericana de Huertos Escolares pasó a ser la Red Internacional de Huertos Escolares en agosto del 2011 en Oaxtepec, Morelos. Los eventos que comenzaron como un encuentro para presentaciones y discusiones formales de experiencias de personas interesadas en los huertos escolares, pasaron, en el encuentro del 2013 en San Cristóbal de Las Casas, a ser también un festival con talleres sobre agricultura, alimentación, ciencia y estrategias pedagógicas facilitados por docentes, además de contar con visitas a escuelas, música, danza y marionetas, y una sesión de intercambio de semillas.

Los primeros cuatro eventos y la creación y mantenimiento de la página web [www.redhuertos.org], y una página de Facebook [www.facebook.com/redhuertos] fueron financiados por proyectos de investigación de profesores de la Universidad de California y Ecosur (UCMEXUS Huertos Escolares y Laboratorios para la Vida), pero en la búsqueda de autonomía y sustentabilidad de la Red, desde el 2014, LabVida sólo ha financiado parte de los gas-

tos y el resto ha sido cubierto con cuotas de recuperación y el apoyo de organizaciones civiles (Colmena, una empresa social que trabaja por la enseñanza en huertos escolares; CICEANA, una asociación civil que promueve los huertos escolares en el centro histórico de la Ciudad de México; Sikanda, una organización civil para el combate a la pobreza que trabaja con compostas y huertos en Oaxaca; la Red de Huertos Escolares y Comunitarios de Xalapa); la Universidad Veracruzana y la Fundación Harp Elú.

Desde el encuentro del 2014 en la Ciudad de México, se dedica una parte del encuentro al trabajo en comisiones (finanzas, comunicación, investigación, formación docente y eventos) que velan por el avance de los objetivos, misión y visión de la Red. Además, con el propósito de hacerla más autogestiva e incluyente, en el encuentro del 2015 en Oaxaca se acordó en asamblea la formación de una comisión articuladora rotativa integrada por representantes de diferentes sectores de la Red. La comisión está actualmente formada por Juliana Merçon de la Universidad Veracruzana, Gabriela Linari del Programa Huertas de Montevideo, Frida Pimentel, docente de telesecundaria en Chiapas, Ana Elisa Pérez,

agricultora agroecológica y activista ambiental en Puerto Rico, y Carolina Lukac, de Colmena.

Desde 2015, la comisión de comunicación publica un boletín trimestral [<http://www.redhuertos.org/ver-boletines/>] que ha contribuido a difundir las experiencias locales y a mantener una mayor cohesión entre los diversos grupos que integran la Red.

Las experiencias de los múltiples programas de huertos escolares que han participado en la Red han mostrado que hay estrategias y objetivos significativamente distintos. Sin embargo, estas mismas experiencias demuestran la necesidad de considerar las condiciones de cada lugar y ser más que un huerto productivo: un huerto educativo que involucra a la comunidad para que así sea duradero. Algunos de nuestros aprendizajes y filosofía se ven reflejados en la Declaratoria de Huertos Escolares del 2013, donde afirmamos que:

Los huertos escolares son un aula al aire libre donde se puede abordar cualquier materia académica y relacionarla con el entorno natural y cultural. Son espacios idóneos para acercar los contenidos académicos a los campesinos y los pueblos indígenas, quienes viven una realidad muy distinta a la de las ciudades capitales de donde suelen surgir las propuestas de currículos formales. Para la niñez y juventud urbana, los huertos escolares son, en numerosas ocasiones, la única oportunidad para comprender y valorar el trabajo agrícola. Facilitan la recuperación de conocimientos, tradiciones, prácticas y variedades de especies en riesgo de olvido. Impulsan una alimentación sana, consciente y soberana. Permiten emprender la investigación científica en donde las comunidades educativas son partícipes en definir y contestar preguntas relevantes a su vida cotidiana. Contribuyen a la autonomía comunitaria al disminuir la dependencia sobre conocimientos, insumos y alimentos introducidos desde lejos y al favorecer el trabajo colectivo y la autogestión. Contribuyen a la autonomía de

los niños y niñas por medio del desarrollo del pensamiento crítico y autocrítico, las capacidades organizativas, y las habilidades prácticas para la siembra y la cocina. Los huertos escolares, incluso, pueden ser un espacio de sanación y alegría para personas con capacidades diferentes o para quienes se sienten alienados en el aula convencional.

En septiembre de 2017, la reunión de la Red saldrá por primera vez de México para fortalecer a los miembros de América del Sur, bajo el liderazgo de las colegas del Programa Huertas en Centros Educativos de Montevideo y la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de la República.

El sueño inicial de acompañar y fortalecer a docentes que trabajan en huertos escolares y buscar estrategias para que los programas de huertos escolares, incluyendo a la misma Red, sean sustentables, es cada vez más una realidad. Las personas que participamos en los encuentros nos sentimos parte de una familia que comparte sueños para impactar la educación, proteger el ambiente y mejorar la alimentación en nuestras comunidades. Se han formado redes regionales en Chiapas, Xalapa y la Ciudad de México. Durante los talleres compartimos saberes para fortalecer nuestro trabajo en el huerto. Las charlas magistrales nos han abierto nuevas formas de ver nuestro trabajo y nuevos horizontes, desde la ética hasta las políticas agrícolas y educativas.

Compartir experiencias en el huerto escolar nos une y nos motiva a seguir trabajando a favor de una educación que fomenta la equidad y el pensamiento crítico, y que entra en diálogo respetuoso con los saberes locales. Hasta el momento la organización sigue dependiendo en parte de proyectos externos, pero estamos confiados que se ha formado ya un tejido fuerte con la participación de académicos, docentes, asociaciones civiles y jóvenes que ingeniarán juntos estrategias para hacer que la Red siga caminando.